

Rafael Bustamante Villar

Estudiante de la UNED, Educador Social en el Centro Penitenciario El Dueso, en Santoña



El verano de 2014, en la inauguración del curso “**Habilidades comunicativas: técnicas individuales y grupales**” que la profesora de la [UNED](#) Elena Azofra dirigió en el Centro Penitenciario El Dueso, en Santoña, encontré, entre el personal que trabaja en el penal, una cara que me resultó conocida; es esa sensación que tienes cuando

te cruzas con alguien y te preguntas de qué le conoces, pues “este, este ¡es estudiante de la UNED!” terminé diciéndole. Hablando con él, con Rafael, le comenté la posibilidad de entrevistarle en un momento dado y ese momento ha llegado.

“Empezó mi mujer que estudió la carrera de derecho en la UNED, después yo seguí sus pasos, el año pasado estuvo mi hija que estudió primero de la carrera de psicología y este año se encuentra estudiando GADE mi hijo, así que bien podemos decir que somos familia UNED.”

(Rafael Bustamante)

Rafael Bustamante Villar, estudiante del [Centro UNED de Cantabria](#), trabaja como Educador Social en El Dueso desde hace varias décadas...

Rafael, ¿cómo conociste esta universidad?

No sabría decirte, ¡creo que la conozco desde siempre!

La pregunta que nunca nadie te ha hecho... ¿Por qué empezaste a estudiar en la UNED?

Sin duda por la flexibilidad para compatibilizar trabajo-estudio, además de la calidad de sus estudios.

Sé que atesoras varios títulos universitarios, ¿qué tipo de estudios has realizado y estás realizando en el Centro UNED de Cantabria?

Empecé estudiando la antigua Diplomatura en Educación Social, luego realicé el Grado y a continuación los estudios de postgrados conducentes al Diploma de Experto Universitario en Tratamiento Penitenciario, y Master en Dirección de Instituciones Penitenciarias. Actualmente estoy estudiando el Master Oficial en Investigación en Psicología.

Como trabajador y como estudiante, ¿cuáles son las ventajas de estudiar en la UNED?

Creo que la metodología impartida en la UNED tiene la bondad de adaptarse a muchas de las

situaciones que se presentan en las personas y les ofrece respuestas que otras universidades aún no alcanzan.

¿Y las desventajas?

Seguramente habría que decir, que se precisa un grado alto de disciplina personal para poder estudiar con éxito en la misma, aunque habría que matizar que hoy los profesores de los servicios centrales cuentan con unas tecnologías que les permiten estar más cerca y realizar un mejor seguimiento de los alumnos, además de contar como siempre con la ayuda inestimable de los profesores tutores de los diferentes centros asociados.

Conoces el Centro Asociado de la UNED en Cantabria, has asistido a tutorías, a la biblioteca, etc., en diferentes etapas de su historia. A tu juicio, ¿qué cambio ha sido el más llamativo?

Así es, creo que el Centro de la UNED en Cantabria ha experimentado un cambio muy positivo con la nueva sede, contando en la actualidad con un mayor espacio, que aunque en algunos casos se quede pequeño para el número de alumnos, acorta la distancia con las Universidades tradicionales en este sentido.

Dicen que el estudiante de la UNED es el opositor ideal, por la metodología de esta universidad, ¿accediste al cuerpo de funcionario de prisiones con estudios de la UNED?

No fue inicialmente mi caso, pero efectivamente comparto la opinión que una de las ventajas de la metodología que imparte la UNED es su proyección hacia las oposiciones, y creo que en este sentido al finalizar los estudios se encuentran en la mejor de las condiciones.

Una cuestión algo comprometida: ¿en el trabajo se valora la formación y se proporciona ayuda o facilidades cuando lo necesitas?

La Administración Central, si bien hay que reconocer que existen algunas ayudas, carece hoy en día de la agilidad necesaria y precisa de

una reforma en gestión de personal para responder a los esfuerzos de aquellos funcionarios que hacen de la formación permanente su bandera.

¿La formación obtenida en la UNED te ha servido para promoción laboral?

A nivel general podría decir que sí, aunque resulta paradójico que los educadores en los centros penitenciarios son los únicos miembros del Equipo de Tratamiento que no se exige titulación para su desempeño, y únicamente se accede por promoción interna a través de concurso de méritos, por lo que no es posible optar directamente a una plaza desde la calle, con la salvedad de la Comunidad Autónoma de Cataluña que tiene las competencias de prisiones y en el año 2002 creó la Especialidad de Educación Social. En este sentido continúa siendo una asignatura pendiente por parte de la Administración General del Estado el reconocimiento del Grado en Educación Social.



El verano pasado cuando nos vimos en el curso que dirigió la profesora Azofra en El Dueso te pregunté si todo lo que has estudiado en la UNED lo has podido aplicar en tu trabajo en el penal, con una sonrisa y asintiendo totalmente convencido me contentaste que “sí”... ¿puedes decirme en qué aspectos?

¡Vaya memoria que tienes! (risas). La verdad es que la carrera proporciona unos conocimientos teóricos generales que se ajustan a muchas de las funciones que realiza un educador en un

centro penitenciario y han resultado muy valiosos, al ampliar las limitadas competencias que tenía para el desempeño de la carrera profesional, al mismo tiempo que provee de una visión muchas más amplia de las funciones que realizas; pero ya ves que continuo estudiando, por lo que pienso que resulta necesaria la formación permanente.

En general, ¿se tiene una idea clara del trabajo que desarrollarías en el penal?

Te respondería claramente que no. Precisamente por lo apuntado más arriba en la forma de acceso. Hace solamente unos meses un compañero, ya con bastantes años de antigüedad sobre sus hombros, me preguntó en qué consistía mi trabajo. Existe una indeterminación de las funciones en muchos casos y te puedes encontrar en un mismo centro, con muchos educadores que realizan y entienden su profesión de manera completamente diferente.

Cuando recibís visitas de estudiantes de Trabajo Social, por ejemplo con la profesora tutora del Centro UNED de Cantabria Pilar Mosquera, para conocer el área en el que tú concretamente desempeñas tú día a día, ¿qué es lo que percibes en su contacto con la realidad del centro penitenciario y tu/vuestro trabajo allí?

La visita de cualquier profesor/a, alumno/a que se acerque a interesarse por el trabajo que desempeñamos siempre es recibida muy gratamente en un medio cerrado como es el penitenciario, y la sensación que perciben la mayoría de las veces es de sorpresa, dado el desconocimiento que habitualmente se tiene de este medio. Esto nos hace sentirnos más unidos, y agradecidos a la UNED de Cantabria, con la cual mantenemos siempre una línea abierta con los cursos de formación que se realizan en el propio centro penitenciario y los/as estudiantes que realizan las prácticas de la carrera con nosotros. Actualmente un estudiante está realizando las prácticas de la Carrera de Educación Social, y una estudiante que el año pasado realizó estas mismas prácticas conmigo,

viene como voluntaria/colaboradora a trabajar en un programa de intervención que se está realizando con los jóvenes que tenemos.

Y ya no únicamente en el ámbito laboral, en el desarrollo personal, ¿cómo ha influido la UNED y su metodología en tu vida?

Hace muchos años que la UNED está en la librería de mi casa y con su metodología ha facilitado la adquisición y mantenimiento de hábitos de estudios que llegan al día de hoy.

Tu familia estudia también en la UNED, Rafa, cuéntame quiénes y qué

Empezó mi mujer que estudió la carrera de derecho en la UNED, después yo seguí sus pasos, el año pasado estuvo mi hija que estudió primero de la carrera de psicología y este año se encuentra estudiando GADE mi hijo, así que bien podemos decir que somos familia UNED.

Lánzate, Rafael, y dime qué mejoras propones a la UNED

Tuve la oportunidad de estudiar en el colegio Ramón Pelayo en mi niñez, más tarde volví al mismo edificio de la mano de la UNED. Me encantaría que el siguiente paso sería conseguir que todo el espacio que abarca el colegio pase a la Universidad, esto realmente daría a la zona y a la UNED en Cantabria un mayor protagonismo. Situándose a la altura de la calidad de sus enseñanzas.

Los servicios Centrales necesitan contratar más profesores, ya que a pesar de la crisis económica y la baja de las matriculaciones la UNED ha mantenido un número muy alto de alumnos y debería mantener el nivel de la calidad del servicio que presta. ■

Santander, junio 2015

Texto:

Sonia Sanz Sancho

Relaciones Institucionales, Comunicación y
Actividades Extraacadémicas.

Coordinadora de Extensión Universitaria.

Centro UNED de Cantabria.